

Punta Arenas: Una puerta de entrada al futuro

“Magallanes debe invertir en infraestructura moderna, aprovechar sus recursos naturales y fortalecer su rol como puerta de entrada a la Antártica”

Punta Arenas, la ciudad más austral de Chile, tiene un potencial estratégico único que debe ser aprovechado para posicionarse como un centro logístico y de desarrollo en la región. En su rol como puerta de entrada a la Antártica, su infraestructura portuaria y su conexión con mercados internacionales son fundamentales para el crecimiento y sostenibilidad de la región. Sin embargo, se requiere un esfuerzo coordinado y decidido para actualizar y modernizar los puertos, diversificar la economía y aprovechar el potencial del hidrógeno verde.

La infraestructura portuaria en Punta Arenas ha sido históricamente una de sus principales fortalezas. Sin embargo, los puertos actuales no están preparados para enfrentar las demandas del futuro. Con el aumento del comercio internacional y la creciente importancia de la región en la logística polar, la ciudad necesita un puerto de mayor capacidad y modernización. Esto no solo permitirá manejar un mayor volumen de carga, sino también facilitar el aumento de la llegada de cruceros, un sector turístico que ha demostrado un crecimiento constante y tiene aún mucho por explorar en la región. Un puerto más eficiente y con mayor infraestructura abriría nuevas oportunidades para la industria del turismo y la creación de empleos.

En este contexto, el hidrógeno verde emerge como una oportunidad clave para Punta Arenas. La región posee un gran potencial para producir hidrógeno verde, dada su abundante energía renovable, particularmente eólica. Esta energía limpia podría convertirse en un pilar para la descarbonización no solo de la región, sino también de otros mercados globales. El desarrollo de infraestructura para la producción y exportación de hidrógeno verde permitiría a Punta Arenas diversificar su economía y posicionarse como un líder en energías limpias, impulsando aún más su crecimiento.

Además, Punta Arenas tiene una ubicación privilegiada como punto de acceso a la Antártica, una zona que atrae a numerosos turistas, científicos y expediciones internacionales. Convertirla en un centro logístico que facilite el acceso a la Antártica no solo tiene implicancias científicas y comerciales, sino también geopolíticas, dadas las disputas internacionales sobre la región.

El desafío está claro: Punta Arenas debe invertir en infraestructura moderna, aprovechar sus recursos naturales y fortalecer su rol como puerta de entrada a la Antártica para convertirse en un referente global en sostenibilidad y desarrollo económico.